

CONFLICTO ISRAELÍ-PALESTINO EN EL CINE: MIRADAS DESDE EL CINE DOCUMENTAL

PROF. LEO A. SENDEROVSKY

INTRODUCCIÓN:

El conflicto entre israelíes y palestinos es de larguísima data y ha atravesado diversos momentos. Desde la creación del Estado de Israel, en 1948, ha acumulado épocas de enorme violencia y etapas en las que se ha intentado por todos los medios mantener la paz, con diferentes resultados.

A nivel global, podríamos decir que la zona padeció un largo período de guerras entre países, las primeras con un resultado política y territorialmente favorable a Israel y las últimas con un saldo desfavorable. Mientras que, desde la Guerra del Líbano de 1982, los conflictos bélicos adoptaron otra forma, definidos por el recrudecimiento del accionar de los grupos terroristas islámicos y por una respuesta contradictoria entre los gobiernos israelíes de derecha y los de izquierda frente al problema concreto de los asentamientos en Gaza y en Cisjordania.

En determinado momento, ya no se habló más de “guerra” y se reemplazó este concepto por el de “Intifada”. Entre la década del 80 y la década del 90, no hubo más enfrentamientos a gran escala entre países, sino que la violencia se originó a partir de las revueltas del pueblo palestino y su correlato extremista, los atentados suicidas.

Este texto centra su mirada en las diferentes perspectivas del cine documental, y el foco está puesto en documentales realizados, en su mayoría, por cineastas israelíes.

La particularidad de ellos es que aprovechan su educación democrática para exponer, en gran medida, una mirada poco complaciente con los gobiernos israelíes de turno, especialmente con aquellos pertenecientes al ala derecha. Esta mirada, alejada del corte propagandístico, responde al ideario intelectual de izquierda de muchos de los principales exponentes del cine documental, que tienden a empatizar con el sufrimiento del pueblo palestino, pero también son capaces de exhibir el sufrimiento de los colonos israelíes que debieron dejar sus hogares ante la retirada israelí de Gaza en 2005 e, incluso, logran poner en evidencia las contradicciones y autocríticas de representantes de las fuerzas de seguridad israelíes.

Este recorrido comienza en 1982, ya que es el cuestionado papel del gobierno israelí en la Guerra del Líbano el que originó en la intelectualidad israelí una mirada crítica que se extiende hasta hoy, con su prolífico correlato en el cine documental.

MIRADAS DE GRANDES DIRECTORES

Un documental esencial a la hora de hablar del conflicto es *Yoman* (Diario) de David Perlov. Este director, que emigró a Israel diez años después de la creación del Estado y adquirió fama por su documental *BeYerushalaim* (1963), diez años después de aquel decidió comenzar a filmar un diario personal con su cámara de 16 mm. Esta experiencia en su vida duró diez años, desde 1973 hasta 1983, y atravesó las dos guerras que definieron el difícil futuro del conflicto, la Guerra de Iom Kipur, en 1973, y la Guerra del Líbano de 1982. La opinión de Perlov fue sumamente crítica con la actuación de Golda Meir en 1973 y, ante el polémico desempeño de Israel en la Guerra del Líbano, su mirada se volvió aun más cínica y pesimista, criticando desde el eufemístico nombre que se le dio a la operación militar (“Campaña para la paz en Galilea”), hasta el propósito mismo de esa guerra, y exhibiendo la acusación a Ariel Sharon y el proceso que

Leo Aquiba Senderovsky
www.leosenderovsky.com.ar
l.a.senderovsky@gmail.com

llevó a su destitución por su papel en la masacre de Sabra y Shatila, el episodio más oscuro en la carrera política de Sharon.

La inclusión de los conflictos bélicos en un contexto de diario personal, permite ver a Perlov como un ciudadano indignado con lo que sucede en su país y pesimista respecto al país que les quedará a sus hijas.

La Guerra del Líbano fue el centro de una de las primeras obras de Amos Gitai, uno de los más prestigiosos realizadores en la historia del cine israelí y que, con los años, se ha convertido en un referente ineludible de las problemáticas sociales israelíes en el cine, tanto en ficciones como en documentales. Gitai, que acarrea los traumas de haber combatido en la Guerra de Iom Kipur, en 1982 realiza para la televisión su segundo largometraje documental, *Yoman sade* (Diario de campaña), con entrevistas a refugiados palestinos y a soldados israelíes. Su mirada crítica no fue bien recibida en la televisión israelí y sí en el extranjero, motivo que lo llevó a exiliarse en Europa por esos años.

Otro cineasta de renombre, aunque en este caso extranjero, puso el foco en la delicada situación en Medio Oriente: Claude Lanzmann. Antes y después de hacer historia en el mundo del cine con su extenso documental *Shoah* (1985), Lanzmann decidió posar su mirada en el sionismo y sus consecuencias. En 1972 dirigió el documental *¿Por qué Israel?* sobre las razones que llevaron a la creación del Estado, y luego de estrenar *Shoah*, se embarcó en otro extenso proyecto cinematográfico denominado *Tsahal* (1994), centrado en las Fuerzas de Defensa de Israel, con entrevistas a miembros de distintos escalafones del ejército, entre ellos Sharon y Ehud Barak. Dicho documental no expone demasiados cuestionamientos, e incluso se ha criticado su abordaje superficial de la Guerra del Líbano, que supuso el mayor revés en la historia del ejército y del gobierno israelí.

LA MIRADA DE AVI MOGRABI

De todos los realizadores israelíes que han exhibido el conflicto, quien ha basado prácticamente toda su filmografía en retratar diversos abordajes sobre el tema es el prestigioso y polémico cineasta Avi Mograbi. Desde su segunda película, todo su cine estuvo atravesado por la crítica a la derecha israelí y a todas las opiniones que forjaron una permanente imposibilidad de comunicación entre los dos pueblos. Su obra se destaca por su constante presencia delante de cámara y por su habitual humor y desparpajo a la hora de mostrar el conflicto, un poco a la manera de Michael Moore.

La primera de sus películas sobre el conflicto se titula *Eij ifsakti lefajed velamadti leehov et Arik Sharon* (Cómo dejé de temer y aprendí a amar a Arik Sharon, 1997). Filmada durante la campaña de Netanyahu para Primer Ministro, Mograbi narra su obsesión con la figura de Sharon, a quien persiguió hasta poder cubrir su campaña política de apoyo a Netanyahu (entre 1996 y 1999, durante el mandato de Netanyahu, Sharon ocupó los cargos, primero de Ministro de Infraestructura y luego de Ministro de Asuntos Exteriores). La película se destaca por la mirada irónica de Mograbi sobre el carisma de Sharon, pero logra a su vez retratarlo discutiendo a viva voz con aquellos que lo cuestionaban por mandar a sus hijos a una muerte segura o por sembrar la semilla del enfrentamiento político que terminó con el asesinato de Rabin. Su siguiente película es *Iom huledet sameaj, Mar Mograbi* (Feliz cumpleaños, Señor Mograbi, 1999) en la que Mograbi narra el conflicto estableciendo un paralelismo con una historia personal de un terreno en disputa, y también exhibe la manipulación mediática del conflicto, mostrando a quienes le piden que haga una película alegre sobre los 50 años del Estado de Israel y a quienes le piden una película para mostrar los 50 años de sufrimiento palestino.

En 2002, realiza otro film personal sobre el tema titulado *Agosto: Un momento antes de la erupción* y, en 2005, estrena *Nekam ajat mishtei einai* (Venga uno de mis dos ojos) documental en el que traza un paralelismo entre el conflicto actual y relatos históricos y bíblicos cargados de violencia, como el mito de Sansón, y el suicidio colectivo en Metzadá. Este paralelismo le permite exponer un discurso donde la violencia aparece como un factor permanente y tiene su correlato contemporáneo en el odio entre israelíes y palestinos. Aquí se muestra la violencia en distintos ámbitos, desde

la enseñanza de estos mitos, hasta el accionar del ejército israelí y de organizaciones extremistas como el *Kach*, un grupo ortodoxo de extrema derecha fundado por el rabino Meir Kahane.

Luego de esa película, Mograbi continuó adquiriendo prestigio con *Z32* (2008), sobre un joven soldado que confiesa los asesinatos que cometió mientras se encontraba en el ejército, y en el cual el director, Avi Mograbi, juega con diversos procedimientos para ocultar el rostro de los que son entrevistados.

En su última película hasta la fecha, *Nijnasti pa'am lagan* (Una vez entré en el jardín, 2012), Mograbi ya se encuentra más maduro y reflexivo, sin el humor y el desparpajo de sus primeros films. Aquí retrata un diálogo con su profesor de árabe, Ali al-Azhari, un refugiado que formó familia con una mujer judía. En ese diálogo, se mezcla la mirada retrospectiva de la historia familiar de ambos en esa tierra con la evolución de una relación de amistad como medio para superar el odio entre israelíes y palestinos, y con la hija de al-Azhari como símbolo de dos pueblos que desean convivir en paz.

MIRADAS HUMANAS

Uno de los documentales más premiados y que posee una mirada extremadamente humana sobre el conflicto es el film *Promesas* (2001). Allí, el cineasta israelí B. Z. Goldberg, en conjunto con Justine Shapiro y con Carlos Bolado, filmó, entre 1995 y 1998, a un grupo de siete chicos israelíes y palestinos, con sus miradas contrapuestas sobre el conflicto. En determinado momento del proceso, algunos de estos chicos decidieron conocerse, y los cineastas llevaron a dos de los chicos israelíes a compartir un día de juego con algunos de los chicos palestinos. Tres años después de esa vivencia, en la que ambos grupos de chicos llegaron a conocerse y entender la postura del otro, los directores los entrevistaron para saber cómo habían seguido sus vidas y, en dicho epílogo, se observaba que habían comenzado a perder contacto. Luego del estreno y del éxito que tuvo este documental, en 2004, los directores repitieron la experiencia y retrataron cómo continuó la vida de estos chicos ya convertidos en adultos. Allí observaron que cada uno siguió su camino, que los dos chicos judíos se habían enlistado en el ejército y que uno de los chicos palestinos había emigrado a Estados Unidos, donde adquirió una mirada neutral y reflexiva sobre un conflicto que terminó por separarlos.

Otro realizador que se ha destacado por su mirada crítica del tema es Yoav Shamir. Su primer documental se denominó *Majsomim* (Checkpoint, 2003), centrado en la conducta soberbia y violenta de los jóvenes soldados que operan los puestos de control por donde pasan diariamente los palestinos. Este documental le valió serias acusaciones de antisemitismo y algunos medios norteamericanos lo llamaron “el Mel Gibson israelí”. Sin embargo, en 2005 volvió a posar su mirada en el ejército, pero de manera completamente diferente, cuando realizó el documental *5 days* (5 días) sobre el proceso de retirada de Gaza y la evacuación de los 8 mil colonos judíos que vivían allí. Este documental posee una mirada mucho más compleja y humana sobre el conflicto, ya que muestra la contradicción de los miembros del ejército que deben cumplir con la misión desgarradora de tener que expulsar a sus propios hermanos de sus hogares. El drama se muestra desde la mirada tanto de los colonos como de los miembros del ejército, lo cual permite observar lo intensamente dramático que fue ese proceso para ambos actores del conflicto.

Al igual que Mograbi y Yoav Shamir, otro director obsesionado con el conflicto es el cineasta franco-israelí Pierre Rehov. Rehov, a diferencia de Mograbi o de Shamir, centra su mirada en el terrorismo islámico y carece de un punto de vista crítico de los gobiernos israelíes. En su film más reconocido hasta la fecha, *Suicide killers* (Asesinos suicidas, 2006), entrevista a fanáticos extremistas y terroristas que fracasaron en su misión, muestra sus objetivos y cómo piensan aquellos que viven bajo el mando de Hamas o de la Jihad islámica. De todas maneras, el film concluye con una entrevista a dos hermanos árabes de tendencia moderada, que están en contra del terrorismo, y con los cuales evidentemente el director logra empatizar.

Por último, un documental ineludible que posee una mirada humana del conflicto es *Vals im Bashir* (Vals con Bashir, 2008), de Ari Folman, realizado con procedimientos de animación, que narra el intento de un ex soldado por recuperar

los recuerdos de la Guerra del Líbano de 1982, y que expresa la locura que despierta la guerra en los jóvenes combatientes.

MIRADAS DESDE EL PODER

Hay una distancia evidente que se establece entre los documentales centrados en entrevistas a civiles y simples ciudadanos y aquellos que entrevistan a funcionarios y figuras del poder. Si bien en ambos casos son realizados por cineastas de izquierda, que critican cualquier accionar violento de ambos lados, es interesante observar la interpelación a personas que ejercieron cargos donde debieron lidiar con posturas polémicas, y analizar las contradicciones que exponen o el nivel de autocrítica que pueden llegar a tener estas personas.

Dos documentales exhiben esa interesante grieta en el discurso del poder. Uno de ellos es el documental *Shilton hajok / The law in these parts (Imperio de la ley o La ley en esas partes, 2011)* de Ra'anán Alexandrowicz y Liran Atzmor, donde los directores entrevistan a miembros de los tribunales militares de los territorios de la Franja de Gaza. La película explora cuestiones históricas, como la forma en la que la justicia militar debió lidiar con el terrorismo cuando este comenzó a existir, pero centra su debate ético en el accionar de jueces que ignoraron casos de tortura del ejército a palestinos detenidos y en el hecho mismo de entender la dificultad de dimensionar el rol de jueces que deben juzgar al enemigo, sin poder adoptar una posición neutral por representar al ejército.

El otro documental, mucho más impactante y complejo que el anterior, es *The gatekeepers (Los guardianes, 2012)*, narrado a través de entrevistas a todos los ex líderes del *Shin Bet* (el Servicio de Seguridad General, uno de los principales servicios de inteligencia de Israel), desde 1981 hasta la actualidad. Este documental está estructurado a partir de diferentes temas que recorren la historia del *Shin Bet* desde los años posteriores a la Guerra de Iom Kipur, poniendo en debate el rol de la organización en su lucha frente al terrorismo. Algunos momentos son sumamente espinosos, como la discusión entre el director de la película, Dror Moreh, y Avraham Shalom, líder del *Shin Bet* entre 1981 y 1986, sobre la cuestión moral frente al asesinato de un terrorista que ya se encuentra reducido, o el hecho de bombardear una zona llena de civiles inocentes para eliminar a un terrorista. Otros momentos resultan reveladores, como el relato de cómo detuvieron a los miembros de *Jewish Underground*, una célula terrorista judía vinculada al partido político de extrema derecha *Gush Emunim*, o el relato de los últimos meses de vida de Itzjak Rabin y cómo el *Shin Bet* temía por su vida. Otro momento revelador es cuando Ami Ayalon, líder del *Shin Bet* entre 1996 y 2000, relata las acciones de inteligencia que realizaron en conjunto con servicios de inteligencia palestinos para detener el accionar terrorista.

Uno de los aspectos más fascinantes de este documental es el planteo ideológico que exhiben los ex líderes de la organización. Muchos de ellos reivindican la figura de Rabin, e incluso algunos se atreven a esbozar la responsabilidad del Likud y de Netanyahu a la hora de caldear los ánimos en una campaña política que terminó el asesinato del ex primer ministro. Y, lo más curioso, todos ellos declaran que la solución al conflicto no está en las armas sino en el diálogo.

Como hemos visto, si para hablar del conflicto de Medio Oriente enfocamos nuestra mirada únicamente en los trabajos documentales de realizadores judíos y/o israelíes (Lanzmann es judío francés, el resto de los directores mencionados son o fueron israelíes, ya sea por nacimiento o por elección), el panorama es muy complejo y diverso. De todas maneras, hay dos elementos que predominan: la crítica puntual, desde adentro, a determinados partidos y gobiernos que, hasta hoy, no encontraron la forma correcta de lidiar con el conflicto, y la necesidad de israelíes y palestinos de poder convivir en paz, pese a que el terrorismo islámico y la permanente intrusión de la prensa internacional impidan pensar que pueda llegar a existir una solución posible y perdurable.

FILMOGRAFÍA

- *Yoman* (Diario), 1973-1983, dir. David Perlov
- *Yoman sade* (Diario de campaña), 1982, dir. Amos Gitai
- *Tsahal*, 1994, dir. Claude Lanzmann
- *Eij ifsakti lefajed velamadti leehov et Arik Sharon* (Cómo dejé de temer y aprendí a amar a Arik Sharon), 1997, dir. Avi Mograbi
- *Iom huledet sameaj, Mar Mograbi* (Feliz cumpleaños, Señor Mograbi), 1999, dir. Avi Mograbi
- *August: A moment before the eruption* (Agosto: Un momento antes de la erupción), 2002, dir. Avi Mograbi
- *Nekam ajat mishtei einai* (Venga uno de mis dos ojos), 2005, dir. Avi Mograbi
- *Z32*, 2008, dir. Avi Mograbi
- *Nijnasti pa'am lagan* (Una vez entré en el jardín), 2012, dir. Avi Mograbi
- *Promises* (Promesas), 2001, dir. B.Z. Goldberg, Carlos Bolado, Justine Shapiro
- *Majsomim / Checkpoint* (Puestos de control), 2003, dir. Yoav Shamir
- *5 days* (5 días), 2005, dir. Yoav Shamir
- *Suicide killers* (Asesinos suicidas), 2006, dir. Pierre Rehov
- *Vals im Bashir* (Vals con Bashir), 2008, dir. Ari Folman
- *Shilton hajok / The law in these parts* (Imperio de la ley / La ley en estas partes), 2011, dir. Ra'anan Alexandrowicz y Liran Atzmor
- *The gatekeepers* (Los guardianes), 2012, dir. Dror Moreh